

FASE DE CONEXIÓN – ANTES DE INVOLUCRARSE

Hola. Soy Jesse Rincones y tengo el privilegio de servir como director ejecutivo de la Convención Bautista Hispana de Texas. Continuaremos la conversación sobre crear una cultura de evangelismo en tu iglesia al examinar la tercera fase del proceso, conexión. Una vez que equipaste a quienes lideras para compartir la esperanza del evangelio, puedes ayudarles con algunas cosas antes de que se involucren en tener conversaciones evangelísticas, mientras lo estás haciendo, e incluso, después de haberlo hecho. Estos recordatorios les ayudarán a tener el valor, la confianza que necesitan para comenzar a tener estas conversaciones. Empecemos con lo que puedes hacer para ayudarlos antes de involucrarse en las conversaciones. Lo primero que debemos hacer antes de que se involucren en conversaciones evangelísticas es definir el éxito. Para hacer honestos, tenemos que redefinir el éxito porque muchas personas creen que las conversaciones evangelísticas son exitosas sólo si la persona con la que hablan pone su fe en la vida, muerte, sepultura, y resurrección de Jesús, y son salvos. Sin embargo, sabemos que el éxito no es ver a alguien ser salvo. El éxito es simplemente compartir el evangelio. A veces nos complicamos pensando, ¿cómo saldrá una conversación? ¿Cómo responderá a una persona si intentamos compartir el evangelio? Pero la verdad es que Dios nunca deja que los resultados de las conversaciones sobre las buenas nuevas dependan de nosotros. De hecho, Pablo dice en I Corintios 3:6, "Yo sembré, Apolos regó; pero Dios ha dado el crecimiento." Dios nunca deja que los resultados de estas conversaciones dependan de nosotros. Como seguidores de Jesús, podemos sembrar y regar las semillas, pero Dios da el crecimiento. Cualquier momento en que las personas en tu iglesia compartan el evangelio, son exitosos sin importar el resultado. En segundo lugar, enséñales algunos iniciadores de conversación evangelísticos antes de que se involucren en las conversaciones. La parte más difícil de tener una conversación evangelística es saber cómo comenzarla. Para ser eficientes en cualquier área, necesitamos practicar. Lo mismo sucede cuando le hablamos a la gente sobre Jesús. Debemos tener una práctica, pero puede ayudarnos mucho el tener bajo la manga algunos iniciadores de conversación. Aquí hay algunos que puedes compartir con tu iglesia. ¿Cómo puedo orar por ti? ¿Tienes creencias espirituales? ¿Me permites hacerte una pregunta espiritual? ¿Alguna vez te han hablado de Jesús? ¿Vas a alguna iglesia? ¿Puedo contarte mi historia? Estas son sólo algunas maneras sencillas para ayudar a la gente a comenzar conversaciones sobre Jesús y el evangelio. Un hermano de nuestra congregación comenzó a ayudar a un hombre cuya esposa estaba en el hospital. Ellos eran de otra ciudad, no tenían automóvil, y el transporte público no estaba disponible los domingos para que el esposo pudiera ir al hospital. Durante varias semanas, mi amigo lo recogía y lo llevaba al hospital para visitar a

su esposa. Mi hermano deseaba compartir el evangelio con el hombre, pero la oportunidad no se presentaba. Siguió ayudándolo durante varias semanas hasta que un día llegó a mi oficina lleno de gozo porque finalmente pudo compartir el evangelio con él. Usando los iniciadores de conversación no significa que automáticamente se abrirá la oportunidad para compartir. Pero sí pueden ayudar a la gente a tener el valor y la confianza que necesitan para empezar la conversación que quieren tener con alguien más sobre Jesús. En tercer lugar, antes de involucrarse en las conversaciones evangelísticas, puedes ayudar a tu iglesia a que comience a orar por oportunidades. Una de las cosas más poderosas que podemos hacer cada mañana antes de comenzar el día es orar. "Señor, dame hoy una oportunidad para hablarle a alguien de ti." Salmos 5:3 dice, "Por la mañana, Señor, escuchas mi clamor; por la mañana te presento mis ruegos y quedo a la espera de tu respuesta." Dios no sólo escucha a nuestras oraciones, sino que también las responde. Ayuda a aquellos que lideras a identificar a los amigos, familiares, vecinos, compañeros de trabajo, o cualquiera en sus vidas que no tenga una relación con Jesús, y desafiarlos a orar diariamente por ellos. Quizás puedas sugerirles algunas formas específicas de orar. Estas son algunas. Ora por una oportunidad de comenzar una conversación sobre Jesús con esa persona. Ora por salvación para esa persona. Ora por valentía. Ora por las palabras adecuadas en el momento preciso. Y ora por que el Espíritu Santo hable a través de ti. Hemos creado un guía de 30 días de "Ora por Uno," que es un recurso increíble para ayudar a los miembros de tu iglesia a comenzar a orar cada día por las personas en su vida que no conocen a Jesús. Esta guía de oración se puede encontrar en WhosYourOne.com o en la aplicación YouVersion. Tú y tu iglesia pueden usarla para orar por amigos y familiares que no conocen a Jesús para que Él llegue a ser el Salvador de sus vidas. El momento más alentador es escuchar a alguien que está muy entusiasmado por tener la oportunidad por la que oró de compartir el evangelio. Cuando era niño, mi padre era el único de sus hermanos que era seguidor de Jesús. Él oraba para que su familia llegara a ser salvada. Pasó años orando por ellos, teniendo conversaciones, e invitándolos a la iglesia. Un día, mi tío llegó a conocer a Cristo como su Salvador. Inmediatamente, comenzó a usar su talento para glorificar a Dios. Uno de los recuerdos más preciosos que yo tengo es cuando mi padre tocaba la guitarra y mi tío el bajo, dirigiendo la alabanza en nuestra iglesia. Y por primera vez, mi abuela estuvo en la iglesia. Unos meses después, mi tío falleció de cáncer. Sólo logró ser discípulo de Jesús durante unos meses, pero mi familia pudo ver que sus oraciones fueron respondidas. Mientras tu iglesia ore por oportunidades cada día, puedes estar seguro de que el Señor les dará oportunidades porque la Biblia dice que la cosecha es abundante. Prepararse antes de involucrarse en conversaciones evangelísticas nos ayuda a hacer más intencionales sobre tener esas conversaciones en el día a día. Ayuda a los que lideras a definir el éxito, compárteles iniciadores de conversación, y anímalos a

que oren por oportunidades antes de enviarlos a involucrarse en estas conversaciones evangelísticas.